

**Programa Investigación e Innovación Orientadas a la  
Inclusión Social**

**-Edición 2021-**

**Detección de demandas de conocimiento para  
mitigar impactos de la pandemia por COVID-19:**

**Alimentación en condiciones de vulnerabilidad  
acentuada**

**Unidad Académica  
CSIC-UDELAR**

**María Goñi Mazzitelli  
Leticia Mederos  
Matías Rodales  
Cecilia Tomassini**

## I. Introducción

Desde el año 2008 la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) lleva adelante la implementación del Programa de Investigación e Innovación Orientadas a la Inclusión Social (IIIS) con el objetivo de promover la formulación y realización de proyectos de investigación, en todas las áreas de conocimiento, orientados a colaborar con la resolución de problemas que dificultan la inclusión social de algún sector de la población uruguaya. En las diferentes ediciones se ha buscado orientar las agendas de investigación para atender problemáticas de diversos actores sociales y productivos en áreas como: salud, nutrición, vivienda, educación, entre otras.

Para la edición del Programa 2021 se propone trabajar sobre diferentes problemas que en tiempos de pandemia se han visto agravados y/o han revelado mayores efectos sobre diferentes poblaciones. Así, se priorizará la presentación de proyectos de investigación que estén orientados al desarrollo de conocimientos y tecnologías para abordar necesidades inmediatas y mitigar los impactos sanitarios, económicos y sociales de la pandemia por COVID-19 con foco en poblaciones vulnerables a nivel nacional.

Las líneas temáticas que se priorizará en el llamado son:

Tema	Líneas
<b>Conocimientos y tecnologías para mitigar los impactos sanitarios y socioeconómicos de la pandemia por COVID 19</b>	1. Prevención y abordaje de situaciones de violencia de género
	2. Alimentación en condiciones de vulnerabilidad acentuada
	3. Efectos sobre la salud mental
	4. Educación y aprendizaje
	5. Generación y uso de datos como evidencias para la salud pública y las Políticas Públicas

A partir de estas líneas se organizaron talleres, uno por cada línea, en donde se convocó a investigadores/as de diferentes áreas de conocimiento vinculados con la temática así como expertos/as vinculados/as a políticas públicas y organizaciones relativas al tema.

El objetivo de cada taller fue identificar y sintetizar diferentes demandas de conocimientos y tecnologías que podrían contribuir a revertir estas diferentes problemáticas y mejorar la situación de las personas afectadas en el actual contexto de crisis sanitaria y socioeconómica. Esta relatoría sintetiza el intercambio sobre la

segunda temática; “Alimentación en condiciones de vulnerabilidad acentuada”, realizado el día 24 de febrero de 2021.

Los problemas que aquí se detallan, así como también el listado de organizaciones que se mencionan, no tienen carácter exhaustivo sino que constituyen una orientación para la identificación de sub-líneas temáticas y actores para la presentación de proyectos.

## II. Participantes del taller

<b>Participantes</b>	<b>Adscripción institucional*</b>
Gastón Ares	Instituto Polo Tecnológico de Pando, Facultad de Química. Núcleo interdisciplinario de Alimentación y Bienestar
Ximena Baraibar	Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales
Luis Barbeito	Laboratorio de neurodegeneración. Instituto Pasteur de Montevideo
Beatriz Bellenda	Departamento de Sistemas Ambientales, Facultad de Agronomía
Anabel Rieiro	Departamento de Sociología y Unidad de Extensión y Actividades en el Medio, Facultad de Ciencias Sociales
Valentina Conde	Integrante de Coordinadora de ollas populares
Fernando Moller	Integrante de Coordinadora de ollas populares
Maria Rosa Curutchet	Observatorio de Seguridad Alimentaria del INDA
Yamandú Plada Thompson	Red de alimentos compartidos (REDALCO)
Matías Rodríguez	Departamento de Desarrollo Social. Intendencia de Montevideo
Leticia Mederos	Unidad Académica de CSIC
Matías Rodales	Unidad Académica de CSIC
Cecilia Tomassini	Unidad Académica de CSIC

### III. Identificación de problemas

La alimentación como mecanismo de protección social, como espacio de políticas públicas sin dudas es un tema clave. En países de renta alta como Uruguay, el hambre como tal, no está presente como un problema determinante para pensar las políticas públicas. Aun así, el impacto que ha tenido la pandemia en el mercado de trabajo como principal fuente de generación de ingresos de los hogares y de recursos para asegurar la alimentación, ha hecho surgir situaciones que merecen atención y análisis. En este contexto, la agenda de la alimentación -que es siempre relevante- se vuelve urgente. Los efectos sociales de la pandemia van a trascender en el tiempo a la emergencia sanitaria. Por un lado se instala la necesidad de atender, en el corto plazo y de forma urgente, la inseguridad alimentaria en contextos de vulnerabilidad socio-económica; y en simultáneo es necesario pensar en políticas de mediano y largo plazo que intenten evitar los efectos de las circunstancias actuales extendidos en el tiempo.

Esta línea temática busca promover proyectos de investigación que a partir de la generación de conocimientos y tecnologías, aporten a mitigar los impactos sanitarios y socioeconómicos de la pandemia a nivel nacional con foco en la alimentación y la inclusión social de poblaciones vulnerables.

A continuación se detallan los principales problemas que surgen del taller de discusión con expertos nacionales.

**1. Generación de datos que permitan dimensionar la inseguridad alimentaria en Uruguay.** En el último año se observa un incremento de la inseguridad alimentaria. Si bien existen algunas iniciativas, es necesario generalizar la medición para monitorear y cuantificar estos efectos en base a las diferentes escalas disponibles.

Uruguay está ante un desafío importante en ese sentido. La inseguridad pre-pandemia en el país ya era alta, era un problema prevalente, existía un núcleo de personas que estaban expuestas a privación de alimentos por su situación económica. Es evidente que esa población se incrementó en número y agravó sus condiciones.

Es necesario cuantificar el incremento de la población que padece inseguridad alimentaria en sus diferentes grados y con datos desagregados a nivel territorial.

El abordaje de este problema debería incluir un mapeo de actores para garantizar una red de atención a la emergencia coordinada a nivel nacional. A su vez, se entendió necesario mapear los recursos con los que cuenta cada una de esas instituciones vinculadas a la temática.

**2. Abordaje integral de la alimentación y nutrición que contemple el proceso de producción, acceso y consumo.** Es necesario visualizar el proceso de alimentación desde la producción al consumo como un sistema que, en su organización actual, genera vulnerabilidades. Se identificaron tres campos relevantes:

- El alimento como mercancía dentro del sistema productivo uruguayo y la influencia de la organización mundial de los mercados de alimentos.
- El alimento como base de la subsistencia, el papel de los actores alternativos y su impacto en la producción de alimentos y el bienestar social.
- La respuesta del Estado siempre ha estado enfocada el acceso a los alimentos de los sectores más vulnerables de la población, es necesaria una visión integral que retome la integralidad del sistema desde la producción, distribución y el acceso al consumo.

**3. Problemas de salud a mediano plazo asociados a cambios de calidad de la alimentación.** La pandemia acentuó problemas en términos de la cantidad y calidad de alimentos que se consumen en poblaciones vulnerables. En términos de seguridad alimentaria, cuando hay una reducción del ingreso, las familias recurren a estrategias de afrontamiento, entre ellas las ollas u otras iniciativas. También está el hecho de que se recurre a un cambio en la calidad de los alimentos, más baratos, esto hace disminuir el consumo de alimentos frescos (vegetales y frutas) y una sustitución por carbohidratos, pasta y arroz; también se produce un aumento del consumo de productos ultraprocesados. En el mediano y largo plazo esto puede tener repercusiones como aumento en enfermedades derivadas de la alimentación (anemia, diabetes, disminución del consumo de vitaminas, etc.).

**4. Estrategias de alimentación de las familias.** Es necesario conocer cuáles son las estrategias de alimentación de las familias, a qué tipo de alimentación están accediendo puntualmente. Este tipo de información es relevante para entender los impactos de la pandemia. Las familias han visto reducida su independencia para tomar decisiones sobre qué comer y cuándo. Es necesario mapear otras respuestas a la crisis, ¿qué estrategias están usando las familias -más allá de la red de ollas- para acceder a la alimentación? ¿qué estrategias se están utilizando en los niveles más micro y territoriales? ¿Cuáles son los arreglos familiares nuevos en torno al tema?

**5. Autoproducción de alimentos y agroecología.** Desde la agroecología se reconoce la crisis global del sistema agroalimentario que se profundiza con la pandemia. Algunos sectores de la población encontraron en los instrumentos de solidaridad local y comunal una forma de participar: las personas están recurriendo a la autoproducción para remediar los impactos de la crisis y ello ha implicado un trabajo conjunto con la

Universidad. Analizar esta interacción y el cambio de patrones de consumo y producción podría constituirse como una línea de interés.

Evaluar las potencialidades de tipos de alimentación alternativa -en base a vegetales por ejemplo- podría incentivar cambios en las culturas alimentarias a partir de la experiencia de ollas populares.

**6. Dificultades de alimentación como expresión de la desigualdad.** Los problemas de la alimentación no deberían considerarse de forma individual, sino como parte integral de otras dimensiones sociales, en particular a partir de los impactos en el mercado laboral y la vivienda, procesos que son de más larga data y se ven reforzados con la emergencia sanitaria. ¿Cuáles son los sectores vulnerables en este contexto? Por ejemplo en términos de acceso a la política pública, ¿existen nuevos sectores vulnerables emergentes frente al COVID-19?

**7. Cantidad y calidad de la alimentación distribuida en programas asistenciales.** Es relevante conocer cuál es el alcance de la política pública que se ha desplegado, no sólo en cantidad de personas cubiertas por programas asistenciales, sino también la calidad de la alimentación ofrecida. Se necesita un horizonte de previsibilidad, problematizar la estabilidad, y analizar cómo contribuyen las políticas públicas a generar un horizonte de previsibilidad en la situación de las familias que acceden a programas asistenciales.

**8. Monitoreo y prevención de daños nutricionales en la población infantil.** Es necesario poner el foco en prevenir y reducir los daños vinculados al estado nutricional específicamente en la población infantil. Con este objetivo, la diversidad y calidad de la alimentación es importante. Los dispositivos de atención alimentaria son factores claves (Centros CAIF, alimentación escolar, INDA, y otras instituciones) para detectar de forma temprana la malnutrición en todas sus formas y prevenirla. Con cifras del año 2019, se observaba con preocupación que el retraso de la talla en los niños/as de 0-3 años tenía un incremento con respecto a cifras del año 2011. Enfrentados a la situación actual probablemente estas cifras se agraven. Es relevante generar nuevo conocimiento que permita evaluar esta situación de forma permanente.

**9. Retroceso de los niveles de hierro a nivel infantil, a partir del deterioro en la alimentación.** Es preciso conocer qué comen las personas para impulsar medidas que atiendan las deficiencias. El tema del hierro es muy importante en este proceso. Tiene que ver directamente con la calidad de incorporación de alimentos en las primeras etapas de desarrollo infantil. Las cifras que muestran la encuesta de lactancia y estado nutricional publicado en diciembre de 2020 indican que la prevalencia de anemia en

niños menores de dos años presenta una media de 27%. A pesar de los esfuerzos que se han hecho, Uruguay no ha mejorado sus indicadores de anemia desde el año 2011: se continúa teniendo cifras de anemia infantil en los menores de dos años. Este problema tiene un impacto importante en el desarrollo del cerebro de los niños. Es prevenible con buena alimentación, pero a su vez con suplementación con hierro medicamentoso en los primeros dos años. Una dieta deficitaria de hierro en los grupos más desfavorecidos es un punto clave incidiendo en las cifras de anemia infantil en Uruguay.

**10. Suplementación y fortificación de alimentos con hierro según población específica.** Uruguay fortifica la harina de trigo, la que tiene un bajo consumo en los niños muy pequeños, por lo tanto no es una fuente de hierro. Es necesario buscar otras fuentes según la población específica. La vigilancia, la monitorización y la intervención en esas poblaciones en situación de vulnerabilidad es fundamental. Uruguay cuenta con fortificación de leche en los programas sociales de INDA, ANEP, Tarjeta Uruguay Social (TUS). Hasta el año 2018 a partir de TUS se podía comprar Leche +, fortificada con hierro en los comercios asociados. Se distribuía un volumen de 30.000 kg por mes que se destinaba a la población que accedía a la tarjeta y tenía niños pequeños a cargo. A principio de 2018 se discontinuó este plan de leche fortificada en TUS. Esto probablemente esté impactando en el consumo de hierro de alta calidad en la población infantil.

**11. Análisis de las capacidades organizativas para nuevos modelos de acceso a los alimentos.** En términos de política pública debería pensarse en no eternizar la respuesta solidaria a la emergencia sanitaria. Existe en Uruguay experiencia acumulada en organizaciones colectivas que proponen alternativas para acceder a la alimentación: desde las cooperativas de consumo, hasta organizaciones de base como el Mercado Popular de Subsistencia. ¿Cuál podría ser el rol del cooperativismo y otras alternativas en el fomento integral de modelos sustentables de producción y consumo de alimentos? ¿Cómo la política pública puede garantizar modelos que en el largo plazo puedan garantizar un acceso más barato a una alimentación de calidad?

Identificar cuáles son las potencialidades de las organizaciones de base y de las experiencias de mejora de precios y acceso, cuáles son las decisiones que la política pública puede tomar para extender estas experiencias.

**12. Sostenibilidad de la participación social y la articulación de la nutrición y alimentación con otros problemas sociales.** La alimentación de miles de personas en ollas sostenidas con el esfuerzo de la sociedad civil, plantea la preocupación de que estos dispositivos no se transformen en una herramienta permanente. La sociedad civil

que trabaja en las ollas está en contacto permanente con otro tipo de problemas de vulneración de derechos -dificultad para ella acceso a la vivienda, violencia de género, la salud mental- por lo que podría constituirse como un espacio de estudio sobre distintas dimensiones: ¿cuáles son las diferencias a nivel territorial del impacto de la crisis? ¿cuál es el lugar de los niños/as y mujeres en esos espacios? ¿cuál es el papel de las mujeres en las cadenas alimenticias? ¿cómo ha impactado la emergencia sanitaria en poblaciones específicas como los migrantes?

#### **Acuerdos generales alcanzados durante el taller.**

**Acuerdo 1:** la necesidad de incorporar un abordaje integral de la alimentación y nutrición que contemple el proceso de producción, comercialización y consumo.

**Acuerdo 2:** la inseguridad alimentaria ya era un problema en Uruguay, la pandemia empeoró esas situaciones, al tiempo que incentivó la solidaridad organizada.

**Acuerdo 3:** la primera infancia sigue siendo una de las principales poblaciones vulnerables en términos de alimentación-nutrición, en particular sus impactos en el futuro y la vida adulta.

#### **IV. Listado (no exhaustivo) de posibles contrapartes de proyectos**

<b>Institución</b>
INDA- Observatorio de Alimentación
MIDES
Uruguay Crece Contigo
PIT-CNT
Intendencia de Montevideo- Departamento de desarrollo social
Red de ollas populares
Red de agroecología del Uruguay
Red de alimentos compartidos
Huertas comunitarias

Mercado popular de subsistencia
ANEP
Centros CAIF
Solidaridad UY
Coordinadora de Economía Solidaria
ASSE- Dirección de niñez y adolescencia.
Ministerio de Salud Pública
Parlamentarios contra el hambre
FAO
UNICEF